



## ***Aricagua***

**A**ricagua, llamado el pueblo de las orquídeas, y enclavado en la vertiente sur de la cordillera de Mérida, en medio de exuberantes paisajes, es uno de los pueblos más remotos del estado. De difícil acceso, por lo accidentado de la vía, que atraviesa en su largo recorrido un extenso municipio rodeado de valles con laderas bastante inclinadas, ríos caudalosos que forman gargantas profundas y montañas cubiertas de selva y bosques nublados, la región de Aricagua es una gran reserva natural de nuestro estado. Una región de las más importantes, por sus potencialidades para un futuro desarrollo turístico, debido a la gran biodiversidad de su flora y fauna y la cantidad de recursos naturales con que cuenta. Es un municipio muy poco poblado donde se observan pequeñas aldeas y comunidades rurales dispersas en su amplia geografía. Para el sustento de su población, cuenta con abundancia de suelos fértiles, en donde se cultiva con bastante provecho el café, el maíz y la yuca y se cría ganado vacuno de carne y leche, siguiendo los métodos tradicionales.

Se pueden tomar dos vías para llegar a este pueblo. Ambas recomendadas para vehículos rústicos. La vía principal arranca desde el Morro, atraviesa el cañón del Río Nuestra Señora y se remonta al filo de la cordillera, para luego descender en dirección sur, siguiendo de cerca el cauce del río Aricagua, en un recorrido de unos 86 Kilómetros desde Mérida. La otra vía parte de Chichuy, Tierra Negra, un poco más arriba de Las González, atraviesa Mucutuy y cae un poco más abajo de Aricagua, en la localidad de Los Azules. Son en total unos 131 Kilómetros desde Mérida.

La primera vía es la más frecuentada por los jeeps que hacen el transporte desde Mérida. Actualmente se cuenta con unidades nuevas que hacen el recorrido en unas cuatro horas. La carretera presenta paisajes espectaculares, trayectos de cierto peligro y momentos de intensa emoción para los turistas desde el inicio a la salida del Morro. El descenso se hace casi en forma casi vertical, siguiendo una estrecha vía zigzagueante entre laderas de rocas desnudas que se desprenden a nuestro paso. Luego se atraviesa el río Nuestra Señora, al subir un centenar de metros atravesamos un trayecto llamado La Nariz, donde la carretera sigue el filo de la montaña en una posición bastante precaria. Desde allí observamos profundos precipicios a ambos lados de la vía. Al llegar a la parte más alta de esta etapa observamos el pueblo del Morro, la carretera hacia Los Nevados y la cara sur del Pico Bolívar. Continuamos ascendiendo por una carretera pavimentada con losas de cemento, atravesando un bosque nublado bastante denso y húmedo, donde la poca luz que logra penetrar a través de la copas de los árboles ilumina las bromelias y epífitas que cuelgan de las ramas y los bosques de bambúes. En el punto más alto, llamado El Portachuelo hay una capilla para detenerse y contemplar las bellezas de la zona. Aquí entramos en los límites municipales, dejando atrás la vertiente del Lago de Maracaibo y entrar en el valle del río Aricagua que drena sus aguas hacia la vertiente del Orinoco. Después de pasar por un puente, la carretera corre por la margen derecha del río entre fincas de café, cambur y potreros.

El pueblo de Aricagua está situado a 1630 m. sobre el nivel del mar en el Piedemonte andino y mirando hacia los llanos. Sus casas sencillas de arquitectura tradicional andina, muchas de ellas convertidas en bodegas, presentan fachadas multicolores y algunas poseen balcones. Algunas de ellas, situadas al borde de la pequeña meseta donde se asienta el pueblo presentan ampliaciones de varios pisos que cuelgan de la montaña. Está conformado el poblado por dos calles curvas que, corriendo a diferentes alturas, se encuentran a la salida del pueblo y limitan la plaza Bolívar y la iglesia. Su iglesia de una

sola nave aloja en su interior la imagen venerada del Santo Cristo de Aricagua. En los alrededores de la plaza se encuentra la alcaldía y el comando policial.

Hacia la parte baja del pueblo se encuentran las instalaciones feriales: plaza de toros, manga de coleo y un gimnasio sobre la margen derecha del río. El río Aricagua fluye lentamente en su lecho bastante amplio, formando balnearios, chorros y pozos de gran atractivo turístico en las cercanías del pueblo como en La Vega, El remolino, El Chorro de Mucuchapí, Las Tendidas,.. y otros. También en la parte baja se encuentra la Unidad Educativa Francisco Uzcátegui y al lado de ella existe una posada, donde antes funcionaba el grupo escolar. La gente de Aricagua es muy pacífica, atenta y sabe tratar a los turistas que vienen de todas partes del país.

Sobre los orígenes de Aricagua y su fundación sobre un lugar tan estrecho en la ladera de la montaña, nos cuenta una leyenda que a mediados del siglo XVIII un terremoto destruyó el antiguo pueblo donde vivían sus habitantes, llamado Mucaria. En 1742 el cura misionero José de Otalora, convenció a los pobladores de mudarse a otro lugar más alejado y emprendió el éxodo. La gente llevó la imagen del Santo Cristo para protegerse de los temblores y hubieron de acampar en un lugar en donde se encuentra el pueblo en la actualidad. En la mañana a la hora de reanudar la marcha, la caravana tuvo que detenerse, pues la imagen se volvió tan pesada que los hombres no podían cargarla. Ante esta señal divina, el padre decidió entonces fundar el pueblo en aquel lugar y construir un templo para venerar a la imagen del Santo Cristo.